

La ciencia del Santuario



La ciencia del Santuario

Bosquejo parcial

1. Contexto, importancia y advertencia solemnes
2. Cristo en el sistema de sacrificios
 - ▶ El carácter sagrado de la Ley de Dios
 - ▶ El primer sacrificio
3. El Santuario celestial en miniatura (Santuario terrenal)
 - ▶ El Tabernáculo y su construcción
 - ▶ Los sacerdotes y su vestimenta
 - ▶ El Urim y el Tunim
 - ▶ Los servicios del Santuario
 - ▶ El día de la expiación
 - ▶ Una figura de las cosas celestiales

Reivindicación de nuestro mensaje, 27 de abril

Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que... [tendrán] cauterizada la conciencia. 1 Timoteo 4:1, 2. { CDCD 124.1; TDG.126.1 }

Los mensajes que Dios me ha dado han sido comunicados a su pueblo tanto mediante la palabra hablada como en forma escrita. De ese modo mi obra ha sido doblemente asegurada. He sido instruida en el sentido de que el Señor, gracias a su infinito poder, ha preservado la mano derecha de su mensajera por más de medio siglo a fin de que la verdad sea escrita a medida que él me pide que la escriba para publicarla en periódicos y libros. ¿Por qué? Porque si no se la escribiera, cuando mueran los pioneros, habría muchos nuevos en la fe que aceptarían a veces como mensajes de verdad enseñanzas llenas de opiniones erróneas y engaños peligrosos. A veces lo que los hombres enseñan como "luz especial" es en realidad un error falaz que, como la cizaña sembrada entre el trigo, producirá una funesta cosecha... { CDCD 124.2; TDG.126.2 }



“La correcta comprensión del ministerio del santuario celestial es el fundamento mismo de nuestra fe.”

EL EVANGELISMO, P. 165

“El pueblo de Dios debería comprender claramente el asunto del santuario y del juicio investigador. Todos necesitan conocer por sí mismos el ministerio y la obra de su gran Sumo Sacerdote. De otro modo, les será imposible ejercitar la fe tan esencial en nuestros tiempos, o desempeñar el puesto al que Dios los llama.”

CONFLICTO, P. 542

“Como pueblo, debemos ser estudiantes fervorosos de la profecía; no debemos descansar hasta que entendamos claramente el tema del santuario, que ha sido presentado en las visiones de Daniel y de Juan. Este asunto arroja gran luz sobre nuestra posición y nuestra obra actual, y nos da una prueba irrefutable de que Dios nos ha dirigido en nuestra experiencia pasada.”

EL EVANGELISMO, PÁG. 166

ADVERTENCIA FINAL DE ELENA DE WHITE

“Al despertarse del sueño, llamó a la enfermera a su lado y le dijo: "Quiero decirte. Odio el pecado (repetido tres veces). Se me ha encargado que le diga a nuestro pueblo, que algunos no se dan cuenta, que el diablo tiene ardid tras ardid, y que los lleva a cabo de maneras que ellos no esperan. Las agencias de Satanás inventarán maneras de hacer pecadores de los santos.

"Ahora te digo que cuando sea sepultada, grandes cambios ocurrirán. "No sé cuándo seré tomada; y deseo advertir a todos contra los ardid del diablo.

"Quiero que el pueblo sepa que les advertí completamente antes de mi muerte.

"No sé especialmente qué cambios ocurrirán; pero deben vigilar todo pecado concebible que Satanás tratará de inmortalizar".

(Elena de White ,Ms 1, 1915 ,February 24, 1915)



Ellen G. White en el ataúd, Battle Creek, Michigan

PROFECIA DE LA MENSAJERA

OP - El otro Poder (1996)

Descargas digitales: [Online Books](#) - Leer en Línea: [Writings](#)

[Información sobre este libro](#)

Contenido

Prefacio.....	7
Capítulo 1—El gran objetivo de nuestras publicaciones.....	11
Capítulo 2—Los artículos para nuestras revistas.....	17
Capítulo 3—Fundamentos, pilares e hitos.....	28
Capítulo 4—Actitud hacia una nueva luz.....	33
Capítulo 5—La investigación de nueva luz.....	43
Capítulo 6—La integridad del mensaje.....	52
Capítulo 7—Cómo afrontar la oposición.....	55
Capítulo 8—Palabras de precaución.....	58
Capítulo 9—Actitud hacia las autoridades civiles.....	68
Capítulo 10—Publicación de declaraciones conflictivas.....	74
Capítulo 11—Consejos para los escritores.....	83
Capítulo 12—Consejos para los redactores.....	89
Capítulo 13—El órgano informativo de nuestra iglesia.....	105

Sus doctrinas bíblicas peculiares

El tiempo transcurrido en 1844 fue un período de grandes eventos, que abrió ante nuestros ojos asombrados la purificación del Santuario que se llevaba a cabo en el cielo, y tuvo una decidida relación con el pueblo Dios sobre la tierra; [también con] los mensajes del primero y segundo ángeles y con el tercero, y desplegó el estandarte en el cual estaba inscrito: “Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”. Uno de los hitos de este mensaje fue el templo de Dios, visto en el cielo por su pueblo amante de la verdad, y el arca que contenía la ley de Dios. La luz del día de reposo del cuarto mandamiento resplandeció con sus fuertes rayos en el camino de los transgresores de la ley divina. La no inmortalidad de los malvados es un antiguo hito. No puedo recordar nada más que pueda colocarse bajo el título de los antiguos hitos.—Counsels to Writers and Editors, 30-31 (1889). { EUD 42.4; LDE.44.4 }

SIETE PILARES



**LA NO INMORTALIDAD DEL ALMA
(Ecle 9:5-6)**

**EL DIA DE REPOSO
(Apo 11:19)**

**LA LEY DE DIOS
(Apo 11:19)**

**EL TEMPLO DE DIOS
(Apo 11:19)**

**LOS MANDAMIENTOS DE DIOS Y
LA FE DE JESUS (Apo 14:12)**

**LOS MENSAJES DE LOS 3
ANGELES (Apo 14:6-12)**

**LA PURIFICACION DEL
SANTUARIO (Dan 8:14)**

“ El enemigo de las almas ha procurado introducir la suposición de que había de realizarse una gran reforma entre los adventistas del séptimo día, y que esa reforma consistiría en renunciar a las doctrinas que están en pie como las columnas de nuestra fe y que había de comenzar un proceso de reorganización. Si se efectuara esta reforma, ¿qué resultaría? Los principios de verdad que Dios en su sabiduría ha dado a la iglesia remanente serían descartados. Sería cambiada nuestra religión. Los principios fundamentales que han sostenido la obra durante los últimos cincuenta años serían considerados como error...”MS1 238,239

“Si él puede engañar a las personas que pretenden creer la verdad presente, [y hacerles creer que] la obra que Dios quiere hacer en favor de su pueblo es modificar los hitos antiguos (lo que deberían resistir con el celo más decidido), entonces se alegra por haberlos engañado. La obra para este tiempo ciertamente ha sido una obra con diversos impedimentos, a causa de una errónea presentación de los temas ante la mente de nuestro pueblo. “OP31

ATAQUE AL SANTUARIO

ENFOQUE

DE
NUESTRO
TIEMPO

Edición especial

Un nombre,
una identidad



Sus amigos los adventistas

Ella consideró su producción literaria como «una luz menor» cuya función era dirigir a sus lectores a «la luz mayor», que es la Palabra de Dios. Y aquí es donde esencialmente se pone de manifiesto la fiabilidad de los escritos de Ellen White, pues ellos se fundamentan en la revelación profética que la había antecedido; es decir, en las Sagradas Escrituras. Bajo ninguna circunstancia contradicen lo que está escrito en la Biblia, sino que se fundamentan en las verdades bíblicas.

Libros que transforman vidas

Un elemento significativo que demuestra la veracidad del don profético de la señora White es que sus libros han transformado millones de vidas en todas partes del mundo (S. Mateo 7: 15-20). Permítame compartir con usted tan solo una experiencia.

Un amigo de Ellen White, el Dr. Daniel H. Kress, se estaba muriendo por causa de una anemia crónica. Curiosamente, su anemia había sido provocada por la aplicación inadecuada de los principios de salud expuestos en las obras de la señora White. Él era un vegetariano estricto; los huevos, la leche, la mantequilla estaban proscritos en su mesa.

Los adventistas del séptimo día creemos que ese don profético nos ha sido legado por medio del ministerio de Ellen White.

El Señor le dio una visión a Ellen en la que le mostraba la grave condición de salud que padecía el Dr. Kress. Y como resultado de ello, el Dr. Kress recibió la siguiente instrucción: «Cuando ve que se está debilitando físicamente, es esencial que haga cambios, y esto inmediatamente. Ponga en su dieta algo que le falta. Es su deber hacerlo. Obtenga huevos de aves en buen estado. Constúmalos cocinados o crudos. Mézclelos con el mejor jugo de uva sin fermentar que pueda obtener. Esto proporcionará lo que es necesario para su organismo. Ni por un instante piense que este proceder no sería correcto» (*Consejos sobre alimentación*, cap. 11, p. 172).

¿Quiere saber qué sucedió? El Dr. Kress siguió el sencillo consejo y ¡vivió cincuenta y cinco años más!

Si usted, con corazón humilde y dispuesto a aprender, se detiene a leer obras como *El camino a Cristo*, *Palabras de vida del gran Maestro*, *El conflicto de los siglos*, *El hogar cristiano*, *La educación*, *El Deseado de todas las gentes*, *El ministerio de curación*; en fin, cualquiera de los libros escritos por Ellen White, su vida no será la misma. Quizá la obra más grande que pueden llevar a cabo estos escritos, aparte de estar en armonía con los escritos bíblicos, es producir un cambio en nuestra vida tanto física como espiritual, lo cual hará de nosotros mejores seres humanos •

J. Vladimír Polanco es el director de la revista Prioridades.

Pilares de nuestra fe

Nuestra brújula en el mundo

Creemos que la Biblia es la Palabra de Dios, la única regla de fe y conducta que nos comunica la voluntad de Dios para nuestras vidas (2 Timoteo 3: 16). Dios se ha revelado a través de la Biblia y solo en ella hallamos el conocimiento necesario para la salvación.

Nuestra bendita esperanza

Creemos y anunciamos con poder y firmeza la Segunda Venida de Cristo (S. Juan 14: 1-3; Hechos 1: 11; Tito 2: 13). Él prometió venir a buscar a todos los que aman y esperan su venida (2 Timoteo 4: 8).

Nuestro abogado

Creemos que en estos momentos Jesús intercede ante Dios por todos nosotros en el Santuario celestial (Hebreos 8: 1-2). Él es nuestro único mediador (1 Timoteo 2: 5); resucitó y ascendió al cielo para interceder siempre por nosotros (Hebreos 7: 25). Por su muerte y resurrección ahora podemos disfrutar de la salvación que hemos recibido por la gracia (Efesios 2: 8).


Una señal de amor y lealtad

Siguiendo a Jesús como nuestro ejemplo, creemos en la vigencia de los Diez Mandamientos, incluyendo el que nos manda guardar el sábado como día de reposo (S. Mateo 5: 17; Génesis 2: 1-3; Éxodo 20: 8-11). Expresamos nuestro amor a Dios por medio de la obediencia a sus preceptos (S. Juan 14: 15).

Todo importa

Creemos que Dios se preocupa no solo por nuestro bienestar espiritual, sino también por nuestra salud (3 S. Juan 2). Como nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo nos abstendremos de todo lo que sea perjudicial y vaya en contra de las leyes de salud que Dios instituyó en su Palabra (Génesis 1: 29; Levítico 11; Daniel 1: 8; 1 Corintios 6: 19).





Nuestra brújula en el mundo

Creemos que la Biblia es la Palabra de Dios, la única regla de fe y conducta que nos comunica la voluntad de Dios para nuestras vidas (2 Timoteo 3: 16). Dios se ha revelado a través de la Biblia y solo en ella hallamos el conocimiento necesario para la salvación.

Nuestra bendita esperanza

Creemos y anunciamos con poder y firmeza la Segunda Venida de Cristo (S. Juan 14: 1-3; Hechos 1: 11; Tito 2: 13). Él prometió venir a buscar a todos los que aman y esperan su venida (2 Timoteo 4: 8).

Nuestro abogado

Creemos que en estos momentos Jesús intercede ante Dios por todos nosotros en el Santuario celestial (Hebreos 8: 1-2). Él es nuestro único mediador (1 Timoteo 2: 5); resucitó y ascendió al cielo para interceder siempre por nosotros (Hebreos 7: 25). Por su muerte y resurrección ahora podemos disfrutar de la salvación que hemos recibido por la gracia (Efesios 2: 8).

Una señal de amor y lealtad

Siguiendo a Jesús como nuestro ejemplo, creemos en la vigencia de los Diez Mandamientos, incluyendo el que nos manda guardar el sábado como día de reposo (S. Mateo 5: 17; Génesis 2: 1-3; Éxodo 20: 8-11). Expresamos nuestro amor a Dios por medio de la obediencia a sus preceptos (S. Juan 14: 15).

Todo importa

Creemos que Dios se preocupa no solo por nuestro bienestar espiritual, sino también por nuestra salud (3 S. Juan 2). Como nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo nos abstengamos de todo lo que sea perjudicial y vaya en contra de las leyes de salud que Dios instituyó en su Palabra (Génesis 1: 29; Levítico 11; Daniel 1: 8; 1 Corintios 6: 19).



Pilares de nuestra fe

?

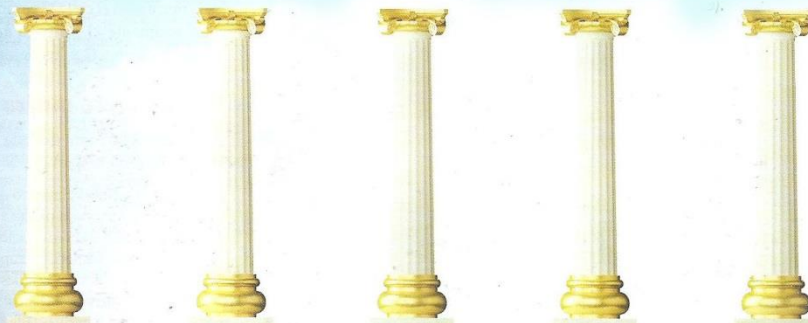
**5. LAS LEYES
DE LA SALUD**

**4. LOS 10
MANDAMIENTOS
Y EL
SABADO**

**3. LA INTERCESION
DE CRISTO
EN EL
SANTUARIO**

**2. LA SEGUNDA
VENIDA**

1. LA BIBLIA



Pilares de nuestra fe

Nuestra brújula en el mundo

Creemos que la Biblia es la Palabra de Dios, la única regla de fe y conducta que nos comunica la voluntad de Dios para nuestras vidas (2 Timoteo 3: 16). Dios se ha revelado a través de la Biblia y solo en ella hallamos el conocimiento necesario para la salvación.

Nuestra bendita esperanza

Creemos y anunciamos con poder y firmeza la Segunda Venida de Cristo (S. Juan 14: 1-3; Hechos 1: 11; Tito 2: 13). Él prometió venir a buscar a todos los que aman y esperan su venida (2 Timoteo 4: 8).

Nuestro abogado

Creemos que en estos momentos Jesús intercede ante Dios por todos nosotros en el Santuario celestial (Hebreos 8: 1-2). Él es nuestro único mediador (1 Timoteo 2: 5); resucitó y ascendió al cielo para interceder siempre por nosotros (Hebreos 7: 25). Por su muerte y resurrección ahora podemos disfrutar de la salvación que hemos recibido por la gracia (Efesios 2: 8).

Una señal de amor y lealtad


Siguiendo a Jesús como nuestro ejemplo, creemos en la vigencia de los Diez Mandamientos, incluyendo el que nos manda guardar el sábado como día de reposo (S. Mateo 5: 17; Génesis 2: 1-3; Éxodo 20: 8-11). Expresamos nuestro amor a Dios por medio de la obediencia a sus preceptos (S. Juan 14: 15).

Todo importa


Creemos que Dios se preocupa no solo por nuestro bienestar espiritual, sino también por nuestra salud (3 S. Juan 2). Como nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo nos abstendremos de todo lo que sea perjudicial y vaya en contra de las leyes de salud que Dios instituyó en su Palabra (Génesis 1: 29; Levítico 11; Daniel 1: 8; 1 Corintios 6: 19).



“No recibamos las palabras de los que vienen con un mensaje que contradiga los puntos esenciales de nuestra fe. Reúnen gran cantidad de textos de las Escrituras y los apilan como prueba de las teorías que sostienen. Esto se ha hecho una y otra vez durante los últimos cincuenta años. Mientras las Escrituras sean la palabra de Dios y deba ser respetada, si la aplicación de ellas modifica siquiera un pilar del fundamento que Dios ha sostenido estos cincuenta años, se comete un gran error. El que haga tal aplicación no conoce la maravillosa demostración del Espíritu Santo, que dio poder y fuerza a los mensajes pasados que llegaron al pueblo de Dios.”
—Preach the Word, 5 (1905).
{ OP 32.2; CW.32.2 }

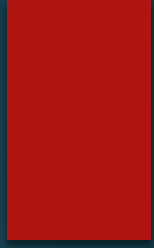
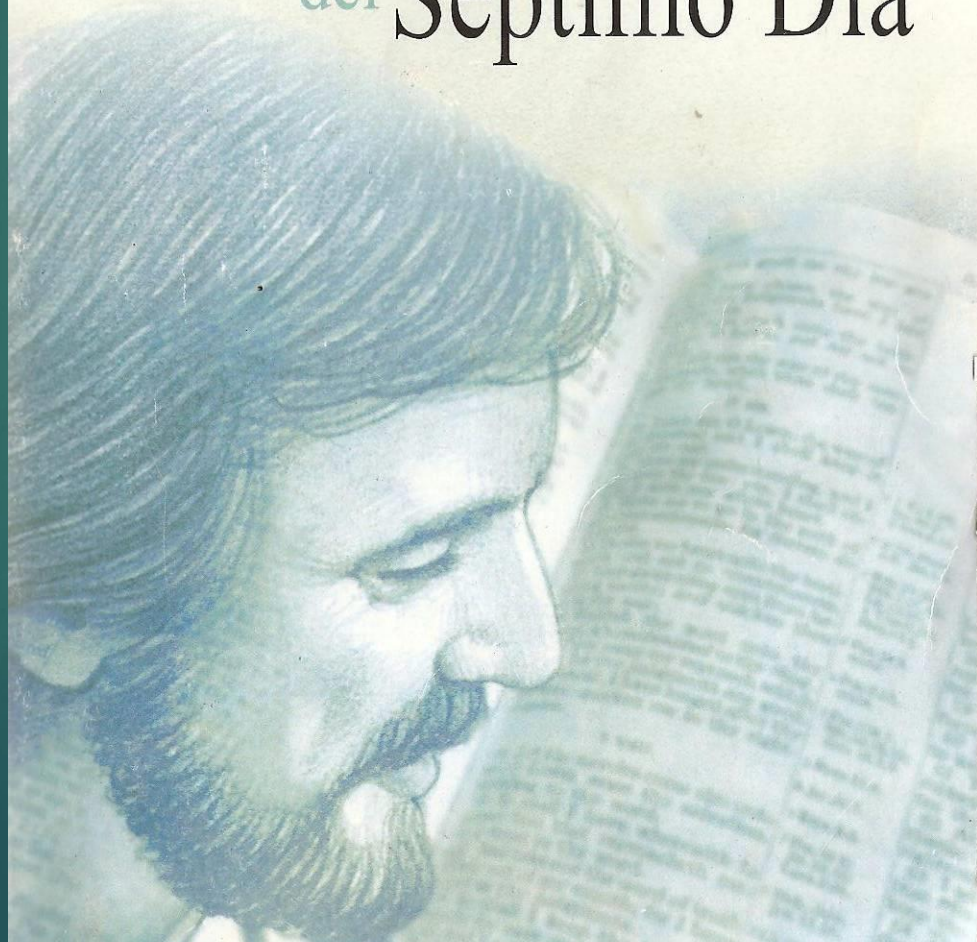
- 
- ▶ Elena de White declaró que las ideas panteístas, tan ardientemente defendidas por algunos, “expulsarían a Dios” e invalidarían la verdad del Santuario.—
Special Testimonies, Serie B, 7:16.

- ▶ Aproximadamente por ese mismo tiempo uno de nuestros pastores, a quien identificaremos como “pastor G”, expuso la idea de que cuando Cristo regresó al cielo, después de su ministerio en la Tierra, fue a la presencia de Dios, y que donde Dios está debe ser un Lugar Santísimo; por tanto, el 22 de octubre de 1844 no se produjo su entrada en el Lugar Santísimo del Santuario celestial como creemos y enseñamos.

- 
- ▶ **Estos dos conceptos, ambos contrarios a la doctrina del Santuario que sostenemos, indujeron a Elena de White a referirse varias veces a la solidez e integridad de este punto de fe. En 1904 escribió: “Ellos [los hijos de Dios] no deben inducir a nadie a dudar acerca de la personalidad distintiva de Dios, o en cuanto al Santuario y su servicio, por medio de sus palabras o hechos.**

Una exposición bíblica
de las doctrinas
fundamentales de
la Iglesia Adventista
del Séptimo Día

Creencias de los Adventistas del Séptimo Día



24

El ministerio de Cristo en el Santuario celestial

Hay un santuario en el cielo, el verdadero tabernáculo que el Señor erigió y no el hombre. En él ministra Cristo en favor de nosotros, para poner a disposición de los creyentes los beneficios de su sacrificio expiatorio ofrecido una vez y para siempre en la cruz. Cristo llegó a ser nuestro gran Sumo Sacerdote y comenzó su ministerio intercesor en ocasión de su ascensión. En 1844, al concluir el período profético de los 2.300 días, inició la segunda y última fase de su ministerio expiatorio. Esta obra es un juicio investigador, que forma parte de la eliminación definitiva del pecado, prefigurada por la purificación del antiguo santuario hebreo en el Día de la Expiación. En el servicio simbólico, el santuario se purificaba mediante la sangre de los sacrificios de animales, pero las cosas celestiales se purifican mediante el perfecto sacrificio de la sangre de Jesús. El juicio investigador revela a las inteligencias celestiales quiénes de entre los muertos duermen en Cristo, siendo, por lo tanto, considerados dignos, en él, de participar en la primera resurrección. También torna de manifiesto quién, de entre los vivos, permanece en Cristo, guardando los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, estando, por lo tanto, en él, preparado para ser trasladado a su reino eterno. Este juicio vindica la justicia de Dios al salvar a los que creen en Jesús. Declara que los que permanecieron leales a Dios recibirán el reino. La conclusión de este ministerio de Cristo señalará el fin del tiempo de prueba otorgado a los seres humanos antes de su segunda venida (Heb. 8:1-5; 4:14-16; 9:11-28; 10:19-22; 1:3; 2:16, 17; Dan. 7:9-27; 8:13, 14; 9:24-27; Núm. 14:34; Eze. 4:6; Lev. 16; Apoc. 14:6, 7; 20:12; 14:12; 22:12).

HA LLEGADO LA HORA DEL SACRIFICIO DE LA TARDE. El sacerdote que oficia en el atrio del Templo de Jerusalén se halla listo para ofrecer un cordero

como sacrificio. Cuando levanta el cuchillo para matar la víctima, la tierra se estremece. Aterrado, deja caer el cuchillo y el cordero escapa. Por sobre el fragor del terremoto se oye un ruido desgarrador, cuando una mano invisible rasga el velo del templo de arriba abajo.

En el otro extremo de la ciudad, negras nubes envuelven una cruz. Cuando Jesús, el Cordero pascual de Dios, exclama: “¡Consumado es!”, muere por los pecados del mundo. El *tipo* se ha encontrado con el *antitipo*. Ha ocurrido el preciso acontecimiento al que señalaban los servicios del templo a lo largo de los siglos. El Salvador ha completado su sacrificio expiatorio, y por cuanto el símbolo se ha encontrado con la realidad, los ritos que anticipaban ese sacrificio han sido suplantados. Ésa es la razón del velo rasgado, el cuchillo caído y el cordero que se fuga.

Sin embargo, la historia de la salvación abarca más que eso. Llega más allá de la cruz. La resurrección y ascensión de Jesús dirige nuestra atención hacia el Santuario celestial, en el cual Cristo ya no es el Cordero sino que ministra como sacerdote. Habiéndose ofrecido en sacrificio una vez y para siempre (Heb. 9:28), ahora pone los beneficios de este sacrificio expiatorio a disposición de todos.

El Santuario del cielo

Dios le dio instrucciones a Moisés para que construyera el primer santuario que funcionó bajo el primer (antiguo) pacto (Heb. 9:1), para que sirviera como su morada terrenal (Éxo. 25:8). En ese lugar, el pueblo aprendía el camino de la salvación. Unos 400 años más tarde, el tabernáculo portátil de Moisés fue reemplazado por el templo permanente que el rey Salomón construyó en Jerusalén. Después que Nabucodonosor destruyó ese templo, los exiliados que volvieron de la cautividad babilónica construyeron el segundo templo, el cual Herodes el Grande remodeló, pero fue destruido por los romanos en el año 70 de nuestra era.

El Nuevo Testamento revela que el nuevo pacto también tiene un santuario, el cual está en el cielo. En él, Cristo ejerce como sumo sacerdote “a la diestra del trono de la Majestad”. Este santuario es el “verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre” (Heb. 8:1, 2).¹ En el monte Sinaí se le mostró a Moisés “el modelo”, la copia, o miniatura del Santuario celestial (ver Éxo. 25:9, 40).² La Escritura llama al santuario que Moisés construyó, “las figuras de las cosas celestiales”, y “el santuario hecho de mano, figura del verdadero” (Heb. 9:23, 24). El Santuario terrenal y sus servicios, por lo tanto, nos dan una oportunidad especial para comprender el papel que cumple el Santuario celestial.

A través de toda la Sagrada Escritura se presume la existencia de un santuario o templo celestial (ver por ejemplo Sal. 11:4; 102:19; Miq. 1:2, 3).³ En visión, Juan el revelador vio el Santuario celestial. Dice que “fue abierto en el cielo el templo

Certificado de Bautismo

"Y llegando Jesús, les
habló, diciendo: . . . Id,
y doctrinad a todos
los gentiles, bautizán-



dolos en el nombre del
Padre, y del Hijo, y
del Espíritu Santo."
Mat. 28:18,19.

En armonía con este mandato



Fue bautizado (a)

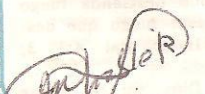
En San Miguel Tlacan Hgo
el 29 de Abril de 1978
Melquiades Chablé R.

Ministro oficiante, de la

Asoc. Interoceánica
Misión o Asociación de

ACEPTADO EN LA FELIGRESIA

de la Iglesia Adventista del Séptimo Día Asoc. Int.
el 29 de Abril de 1978


Secretario de Iglesia

Compendio Doctrinal

El siguiente es un compendio breve de las creencias doctrinales de los Adventistas del Séptimo Día, junto con algunas de las referencias bíblicas en las cuales se basan;

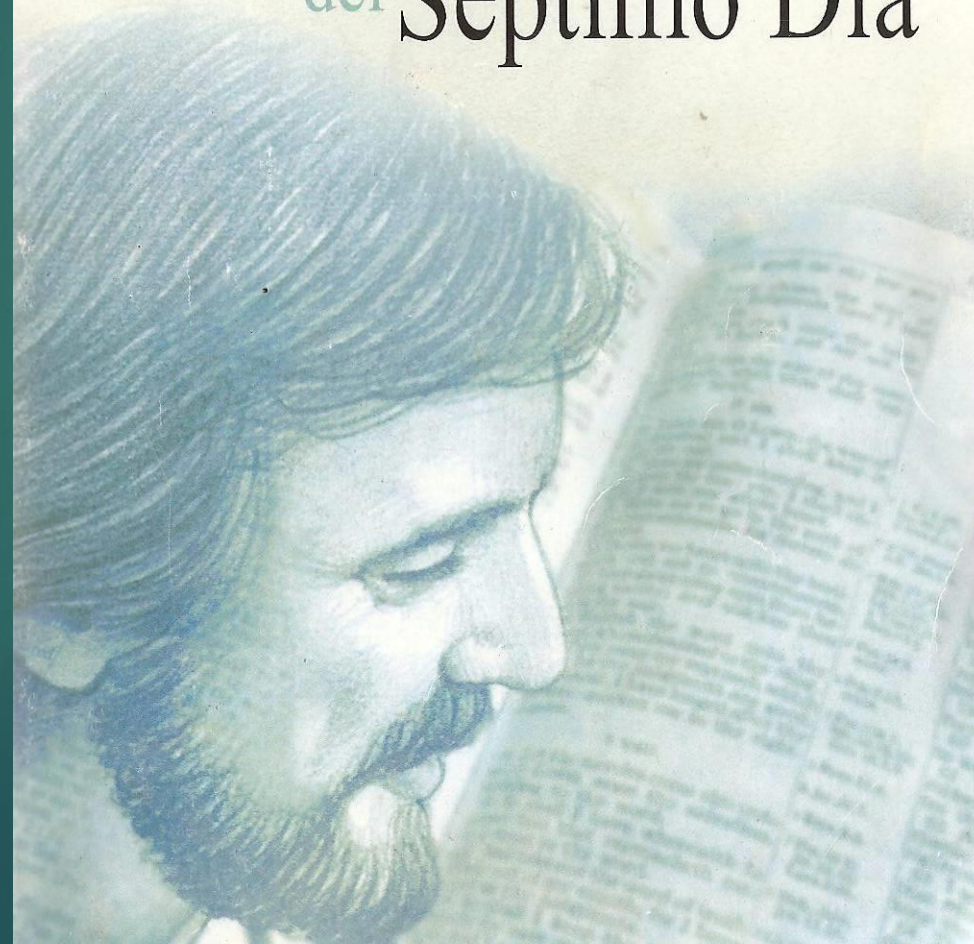
1. El verdadero Dios viviente, la primera persona de la Divinidad, es nuestro Padre celestial y él, por su Hijo, Jesucristo, creó todas las cosas. (Mat. 28:18, 19; 1 Cor. 8:5, 6; Efe. 3:9; Jer. 10:10-12; Heb. 1:1-3; Hech. 17:22-29; Col. 1:16-18).
2. Jesucristo, la segunda persona de la Divinidad y el Hijo eterno de Dios, es el único que nos salva del pecado; la salvación del hombre es por gracia y por la fe en él. (Mat. 28: 18, 19; Juan 3:16; Míq. 5:2; Mat. 1:21; 2:5, 6; Hech. 4:12; 1 Juan 5:11, 12; Efe. 1:8-15; 2:4-8; Rom. 3:23-26).
3. El Espíritu Santo, la tercera persona de la Divinidad, es el representante de Cristo en la tierra y guía los pecadores al arrepentimiento y a la obediencia a todos los requerimientos de Dios. (Mat. 28:18, 19; Juan 14:26; 15:26; 16:7-15; Rom. 8:1-10; Efe. 4:30).
4. Por medio de Cristo, los pecadores reciben el perdón de los pecados confesados, abandonados y para los cuales, hasta donde sea posible, se haya hecho reparación. (Efe. 1:7; Col. 1:11, 15; 1 Juan 1:7-9; Isa. 55:6, 7; Eze. 33:15; Mat. 5:23, 24; 6:14, 15).
5. La Biblia es la Palabra de Dios inspirada y es la perfecta, suficiente y única regla de fe y práctica para el cristiano. (2 Tim. 3:15-17; 2 Ped. 1:19-21; Sal. 119: 9, 11, 105, 130; 1 Tes. 2:13; 1 Cor. 8:20; Jer. 15:16; Heb. 4:12).
6. Todo el que desee entrar en el reino de los cielos debe experimentar la conversión, o nuevo nacimiento, mediante la cual el hombre recibe un nuevo corazón y se transforma en una nueva criatura. (Mat. 18:3; Juan 3:3; 2 Cor. 5:17; Eze. 36:26, 27; Heb. 8:10-12; 1 Ped. 1:23; 2:2).
7. Cristo mora en el corazón regenerado, graba en él los principios de la ley de Dios, guía al creyente hacia el gozo de la obediencia a sus preceptos y le imparte poder para tal obediencia. (2 Cor. 6:16; Sal. 40:8; Heb. 8:10-12; Juan 14:15; Col. 1:27; 3:16; Gál. 2:20; Efe. 3:14-21).
8. Desde su ascensión, Cristo inició su ministerio como sumo sacerdote en el lugar santo del santuario celestial, el cual santuario es el antitipo del tabernáculo terrenal de la antigua dispensación. Cuando Cristo entró en la segunda fase de su ministerio, comenzó en el lugar santísimo una obra de juicio investigador, simbolizada en el servicio terrenal por el Día de las Expiaciones. Este juicio investigador en el santuario celestial comenzó en 1844, al final de los 2,300 años, y terminará con el fin del examen. (Heb. 4:14; 8:1, 2; Lev. 16:2, 29; Heb. 9:23, 24; Dan. 8:14; 9:24-27; Apoc. 14:6, 7; 22:11).
9. La segunda venida de Cristo es la esperanza de la iglesia, la culminación del Evangelio y la meta del plan de redención, cuando Jesús vendrá literal, personal y visiblemente, con todos sus santos ángeles. Muchas señales de los tiempos indican que esa venida es inminente. El cumplimiento casi completo de todas las profecías, muestra que "él está cerca, a las puertas". (Juan 14:1-3; Tito 2:11-14; Heb. 9:28; Hech. 1:9-11; Apoc. 1:7; Mat. 25:31; Luc. 9:26; 21:25-33; Mat. 24:14, 36-39, 33).
10. Los justos muertos resucitarán a la segunda venida de Cristo. Junto con los justos vivos, serán arrebatados al encuentro del Señor en el aire e irán con él al cielo y ahí permanecerán los mil años conocidos como el Milenario. (Apoc. 1:7; Juan 5:25, 28, 29; Ose. 13:14; 1 Cor. 15:51-55; 1 Tes. 4:13-18; Juan 11:24, 25; 14:1-3; Apoc. 20:6, 4, 5; Isa. 25:8, 9).
11. Los impíos que vivan en el tiempo de la segunda venida de Cristo, morirán por el resplandor de su venida. Estos, con los impíos de todas las edades, yacerán hasta la segunda resurrección, al fin de los mil años. (2 Tes. 1:7-10; 2:8; Jud. 14, 15; Apoc. 20:5, 12, 15; Juan 5:28, 29; Hech. 24:15; Isa. 24:21, 22).
12. Al final de los mil años ocurrirán los siguientes eventos: (a) Cristo y los justos descenderán del cielo, con la Santa Ciudad, la Nueva Jerusalén (Apoc. 21:2, 10); (b) los impíos muertos resucitarán para el juicio final (Apoc. 20:11, 12); (c) los impíos recibirán la paga final del pecado cuando descienda fuego del cielo para consumirlos (Apoc. 20: 7-10, 14, 15); y (d) este fuego que destruye las obras del pecado purificará la tierra (2 Ped. 3:10-14; Mal. 4:1, 3; Apoc. 20:8, 4).
13. La tierra, limpiada por el fuego y renovada por el poder de Dios, será el hogar eterno de los redimidos. (2 Ped. 3:9-13; Isa. 65:17-25; 35:1-10; 45:18; Mat. 5:5; Mal. 4:1-3; Prov. 11:31).
14. El séptimo día de la semana es la señal del poder de Cristo como Creador y Redentor. Es, por lo tanto, el día del Señor, el día de reposo cristiano y constituye también el sello del Dios viviente. Debe ser observado desde la puesta del sol del viernes hasta la puesta del sol del sábado. (Gén. 2:1-3; Exo. 16:23-31; 20:8-11; Juan 1:1-3, 14; Eze. 20:12, 20; Marc. 1:21-32; 2:27, 28; Isa. 58:13; Luc. 4:16; 23:54-56; 24:1; Hech. 17:2; Heb. 4:9-11; Isa. 66:22, 23; Lev. 23:32).
15. El diezmo es sagrado, para Dios, y es la provisión divina para el sostenimiento de su ministerio. Las ofrendas voluntarias son también parte del plan de Dios para el sostenimiento de su obra en todo el mundo. (Lev. 27:30-32; Mal. 3:8-12; Núm. 18:20-28; Mat. 23:23; Prov. 3-9, 10; 1 Cor. 9:13, 14; 2 Cor. 9:6, 7; Sal. 96:8).
16. La inmortalidad se obtiene sólo por medio del Evangelio y será otorgado como don de Dios, a la segunda venida de Cristo. (1 Cor. 15:21, 22, 51-55; Sal. 146:3, 4; Ecl. 9:5, 6, 10; 1 Tim. 6:15, 16; 2 Tim. 1:10; 1 Juan 5:11, 12).
17. La condición del hombre en la muerte es un estado de inconsciencia. Todos los hombres, buenos y malos, permanecen en el sepulcro desde que mueren hasta el momento de la resurrección. (Ecl. 9:5, 6; Sal. 115:17; 146:3, 4; Job. 14:10-12, 21, 22; 17:13; Juan 11:11-14; 1 Tes. 4:13; Juan 5:28, 29).
18. El cristiano está llamado a la santificación y su vida debe estar caracterizada por la rectitud de comportamiento y la modestia y sencillez en el vestir. (1 Tes. 3:13; 4:3, 7; 5:23; 1 Ped. 2:21; 3:15, 3-5; Isa. 3:16-24; 1 Cor. 10:31; 1 Tim. 2:9, 10).
19. El cristiano debe estimar su cuerpo como el templo del Espíritu Santo. Por lo tanto, debe honrar a Dios mediante el cuidado de su cuerpo, absteniéndose de cosas tales como bebidas alcohólicas, tabaco en todas sus formas y alimentos inmundos. (1 Cor. 3:16, 17; 6:19, 20; 9:25; 10:31; 2 Cor. 7:1; Gál. 5:17-21; 6:7, 8; 1 Ped. 2:9-12; 1 Cor. 10:1-11; Lev. 11:1-8).
20. La iglesia no carece de ningún don y la presencia del don del espíritu de profecía es una de las señales que identifican la iglesia remanente. (1 Cor. 1:5-7; 12:1-28; Amós 3:7; Ose. 12:10, 13; Apoc. 12:17; 19:10). Los adventistas del séptimo día reconocen que este don se manifestó en la vida y ministerio de Elena G. de White.
21. La Biblia enseña que la iglesia debe tener una organización definida. Los miembros de esta organización están bajo la obligación sagrada de sujetarse a ella, sosteniéndola y velando por su mantenimiento. Se los exhorta a no abandonar la congregación y a asistir a las reuniones. (Mat. 16:16-18; Efe. 1:10-23; 2:19-22; 1 Cor. 14:33, 40; Tito 1:5-9; Mat. 18:15-18; 1 Cor. 12:12-28; 16:1-3; Heb. 10:25; Hech. 4:32-36; 6:1-7).
22. El bautismo por inmersión simboliza la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, expresa públicamente la fe en su gracia salvadora y la renunciación al pecado y al mundo y se considera como un requisito de admisión en la feligresía de la Iglesia. (Mat. 3:13-17; 28:19; Hech. 2:38, 41-47; 8:35-39; 16:32, 33; 22:16; Rom. 6:1-11; Gál. 3:27; Col. 3:1-3).
23. El rito de la Cena del Señor conmemora la muerte del Salvador; la participación de los miembros es especial para el crecimiento y el compañerismo cristianos. Debe ir precedido por el rito del lavamiento de los pies, como preparación para ese servicio solemne. (Mat. 26:26-29; 1 Cor. 11:23-26; Juan 6:48-56; 13:1-17; 1 Cor. 11:27-30).
24. En la vida cristiana hay separación completa de ciertas prácticas mundanas, como los juegos de naipes, la asistencia al teatro, el baile, etc., porque tienden a rebajar y destruir la vida espiritual. (2 Cor. 6:15-18; 1 Juan 2:15-17; Sant. 4:4; 2 Tim. 2:19-22; Efe. 5:8-11; Col. 3:5-10).
25. Por medio del estudio de la Palabra, Dios nos habla y nos imparte luz y fuerza; mediante la oración, el alma se une con Dios. Estos son los medios ordenados por el Cielo para obtener la victoria en la lucha contra el pecado y en el desarrollo de un carácter cristiano. (Sal. 19:7, 8; 119:130; Juan 6:63; 17:17; 1 Ped. 2:2; 1 Tes. 5:17; Luc. 18:1; Sal. 55:17; Isa. 50:4).
26. Cada miembro de iglesia está bajo el mandato sagrado de Jesús de usar sus talentos personales para ganar almas y ayudar a dar el Evangelio al mundo entero. Cuando esta obra sea terminada, vendrá el Señor. (Mat. 25:14-29; 28:18-20; Apoc. 22:17; Isa. 43:10-12; 2 Cor. 5:17-20; Rom. 10:13-15; Mat. 24:14).
27. De acuerdo con la conducta que siempre ha seguido Dios con los hombres, previniéndolos de los eventos futuros que afectarán vitalmente su destino, él ha enviado una amonestación previa de la inminencia del regreso de Cristo. Este anuncio preparatorio está simbolizado por los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14 y encuentra actualmente su cumplimiento en el Gran Movimiento del Segundo Advenimiento. Este hizo surgir la iglesia remanente, o Iglesia Adventista del Séptimo Día, que guarda los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. (Amós 3:7; Mat. 24:29-34; Apoc. 14:6-10; Sof. 3:12, 13; Míq. 4:7, 8; Apoc. 14:12; Isa. 26:2; Apoc. 22:14).



ATAQUE A LOS 2300 TARDES Y MAÑANAS

Una exposición bíblica
de las doctrinas
fundamentales de
la Iglesia Adventista
del Séptimo Día

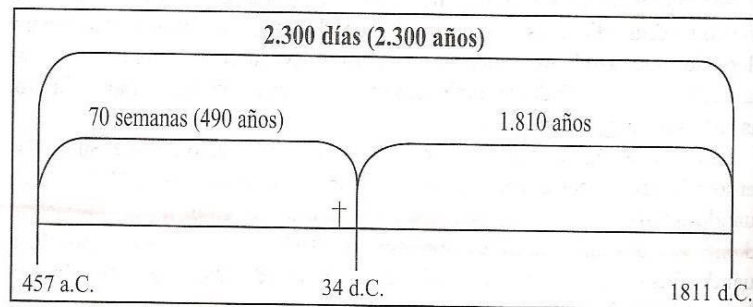
Creencias de los Adventistas del Séptimo Día



pues, y tal como muchos cristianos han creído a través de los siglos, los 2.300 días de Daniel 8 significan 2.300 años literales.³⁸

a. *Daniel 9 es la clave para descifrar Daniel 8.* Dios comisionó al ángel Gabriel para que le enseñara la visión al profeta Daniel (Dan. 8:16). Pero su impacto le causó tal espanto al profeta, que se enfermó y Gabriel debió interrumpir su explicación. Al final del capítulo, Daniel comenta: “Y yo Daniel quedé quebrantado... estaba espantado a causa de la visión y no la entendía” (Dan. 8:27).

A causa de esta interrupción, Gabriel tuvo que demorar su explicación del factor tiempo, el único aspecto de la visión que aún no había explicado. Daniel 9 describe su retorno para completar esta responsabilidad. Daniel 8 y 9, por lo tanto, están conectados; el capítulo 9 es la clave para desenrañar el misterio de los 2.300 días.³⁹ Cuando Gabriel apareció, le dijo a Daniel: “Ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento... entiende, pues, la orden y entiende la visión” (Dan. 9:23). A continuación, vuelve a introducir la visión de los 2.300 días. Su deseo de explicar los elementos cronológicos de la visión de Daniel 8 aclara por qué introduce su explicación refiriéndose a la profecía de las 70 semanas.



Las 70 semanas, o 490 años, estaban “determinadas” para los judíos y Jerusalén (Dan. 9:24). El verbo hebreo subyacente es *jathak*. A pesar de que este verbo se usa una sola vez en las Escrituras, su significado puede comprenderse a partir de otras fuentes hebreas.⁴⁰ El bien conocido diccionario hebreo-inglés de Gesenio, declara que significa propiamente “cortar” o “dividir”.⁴¹

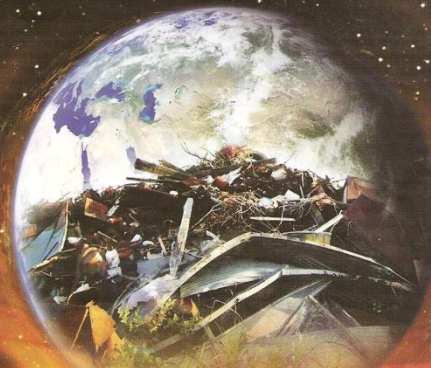
Con esta información preliminar, los comentarios de Gabriel se vuelven muy reveladores. Le dice a Daniel que 490 años debían ser cortados del período mayor de 2.300 años. Como punto de partida para los 490



ATAQUE A LAS 70 SEMANAS

El futuro del mundo

a la luz de Daniel y Apocalipsis



¿Se aproxima el fin?

DANIEL 9:24

Vendría en un tiempo exacto

Jesús fue bautizado en el año 27 d. C. En esa fecha empezó su ministerio. Se cumplió cuando el Señor fue bautizado por Juan el Bautista.



Sería asesinado

Esto es lo que significa el verbo «cortar» en el versículo 26. No moriría por muerte natural. Jesús fue asesinado en las manos de otras personas. Se cumplió cuando el Señor fue crucificado por los romanos bajo la instigación de los dirigentes religiosos judíos.



Sería rechazado al ser asesinado

También se puede traducir «nadie estará con él» (vers. 26). La mayoría rechazó a Cristo al momento de su muerte, incluso se burlaron de él. Ni sus propios discípulos tuvieron el valor de reconocer el vínculo que los unía.



Haría un pacto firme con muchos durante una semana

Jesús es conocido en el Nuevo Testamento como el fundador del nuevo pacto (Marcos 14: 24). El fue el cumplimiento de la provisión profética para el Mesías venidero con el antiguo pacto (Deuteronomio 18: 18). Ocurrió del año 27 al 34 d. C. Fue la última semana del antiguo pacto, el período final de prueba extendido a Israel (Romanos 5: 8).



Tendría un impacto sobre el sistema de sacrificios

El Mesías haría «cesar el sacrificio (de animales) y la ofrenda (de cereales)» (vers. 27). Esto ocurrió 40 años después de la muerte de Cristo. Al morir, Cristo cumplió el significado teológico del sistema de sacrificios, por lo tanto, su práctica se volvió innecesaria.



Haría expiación por la iniquidad

La profecía señala una expiación final que ocurriría al final de las 70 semanas. La muerte de Cristo, a la mitad de la semana, proveyó expiación para todas las épocas.



Traería justicia eterna

Solo fue posible a través de la muerte del Mesías (vers. 26) y el cumplimiento de su muerte expiatoria. Esta calidad y cantidad de justicia no podía ser provista por la transitoriedad del sistema de sacrificios.



Se ungiría un santo de los santos para él

El «santo de los santos» es el Santuario celestial. En el Antiguo Testamento se ungía un templo cuando era inaugurado (Éxodo 40: 9-15). Se cumplió al inaugurarse el ministerio intercesor de Cristo en el Santuario celestial.

clara que setenta semanas, que representaban 490 años, debían ser descontadas por pertenecer especialmente á los judíos. ¿Pero de dónde fueron descontadas? Como los 2300 días son el único período de tiempo mencionado en el capítulo octavo, éste debe ser el período del que fueron descontadas las setenta semanas; las setenta semanas deben por consiguiente formar parte de los 2300 días, y ambos períodos deben empezar juntos. El ángel declaró que las setenta semanas datan del momento en que salió el edicto para reedificar á Jerusalén. Si se pudiese encontrar la fecha de aquel edicto, entonces quedaría fijado el punto de partida del gran período de los 2300 días.

Ese decreto se encuentra en el capítulo séptimo de Esdras.²⁵ Fué expedido en su forma más completa por Artajerjes, rey de Persia, en el año 457 ant. de J. C. Pero en Esdras 6:14 se dice que la casa del Señor en Jerusalén fué edificada “por orden de Ciro, y de Darío, y de Artajerjes, reyes de Persia.” Estos tres reyes, al expedir el decreto y al confirmarlo y completarlo lo pusieron en la condición requerida por la profecía para que marcara el principio de los 2300 años. Tomando el año 457 ant. de J. C. en que el decreto fué completado, como fecha de la orden, se echó de ver que cada especificación de la profecía referente á las setenta semanas se había cumplido.

“Desde que salga la orden para restaurar y reedificar á Jerusalén, hasta el Mesías, el Príncipe, habrá siete semanas y sesenta y dos semanas”— es decir sesenta y nueve semanas, ó sea 483 años. El decreto de Artajerjes fué puesto en vigencia en el otoño del año 457 ant. de J. C. Partiendo de esta fecha, los 483 años alcanzan al otoño del año 27 de J. C.²⁶ Entonces fué cuando esta profecía se cumplió. La palabra “Mesías” significa “el Ungido.” En el otoño del año 27 de J. C., Cristo fué bautizado por Juan y recibió la unción del Espíritu Santo. El apóstol Pedro testifica que “á Jesús de Nazaret: . . . Dios le ungió con el Espíritu Santo y con

²⁵ Esdras 7:12-26.

²⁶ Véase el Apéndice; además el diagrama frente á la página 346.

poder.”²⁷ Y el mismo Salvador declara: “El Espíritu del Señor está sobre mí; por cuanto me ha ungió para anunciar buenas nuevas á los pobres.”²⁸ Después de su bautismo, Jesús volvió á Galilea, “predicando el evangelio de Dios, y diciendo: ¡Se ha cumplido *el tiempo!*”²⁹

“Y dará validez al pacto para con muchos en la semana restante.” La “semana” de que aquí se habla es la última de las setenta semanas; son los siete últimos años del período concedido especialmente á los judíos. Durante ese espacio de tiempo, que se extendió del año 27 al año 34 de J. C., Cristo, primero en persona y luego por intermedio de sus discípulos, presentó la invitación del evangelio especialmente á los judíos. Cuando los apóstoles salieron para proclamar las buenas nuevas del reino, las instrucciones del Salvador fueron: “No vayáis en camino de gentiles, ni entréis en ciudad de samaritanos; sino id más bien á las ovejas perdidas de la casa de Israel.”³⁰

“Á la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda vegetal.” En el año 31 de J. C., tres años y medio después de su bautismo, nuestro Señor fué crucificado. Con el gran sacrificio ofrecido en el Calvario, terminó aquel sistema de ofrendas que durante cuatro mil años había sido tipo del Cordero de Dios. El tipo vino á unirse con el antitipo. Con este hecho todos los sacrificios y oblaciones del sistema ceremonial tenían que dejar de ser.

Las setenta semanas, ó 490 años concedidos á los judíos, terminaron, como lo vimos, en el año 34 de J. C. En dicha fecha, por auto del sanedrín judaico, la nación selló su rechazo del evangelio con el martirio de Esteban y la persecución de los discípulos de Cristo. Entonces el mensaje de salvación, no estando más reservado exclusivamente al pueblo elegido, fué dado al mundo. Los discípulos, obligados por la persecución á huir de Jerusalén, “andaban por todas partes, predicando la Palabra.” “Felipe, descendiendo á la ciudad de Samaria, proclamó á ellos el Cristo.” Pedro, guiado por Dios, dió á conocer el evangelio al centurión de Cesarea, el

²⁷ Hechos 10:38.

²⁸ S. Lucas 4:18.

²⁹ S. Marcos 1:14, 15.

³⁰ S. Mateo 10:5, 6.

Con el poder de su Palabra

Unión Mexicana Central

Con el poder de su Palabra

DANIEL 9:24

6 agosto

DANIEL 9

17 "Y ahora, Dios y Señor nuestro, escucha las oraciones y súplicas de este siervo tuyo. Haz honor a tu nombre y mira con amor a tu santuario, que ha quedado desolado. 18 Préstanos oído, Dios nuestro; abre los ojos y mira nuestra desolación y la ciudad sobre la cual se invoca tu nombre. Al hacerte estas peticiones, no apelamos a nuestra rectitud sino a tu gran misericordia. 19 ¡Señor, escúchanos! ¡Señor, perdónanos! ¡Señor, atiéndenos y actúa! Dios mío, haz honor a tu nombre y no tardes más; ¡tu nombre se invoca sobre tu ciudad y sobre tu pueblo!"

20 Yo seguí hablando y orando al SEÑOR mi Dios. Le confesé mi pecado y el de mi pueblo Israel, y le supliqué en favor de su santo monte. 21 Se acercaba la hora del sacrificio vespertino. Y mientras yo seguía orando, el ángel Gabriel, a quien había visto en mi visión anterior, vino en raudos vuelos a verme 22 y me hizo la siguiente aclaración:

"Daniel, he venido en este momento para que entiendas todo con claridad. 23 Tan pronto como empezaste a orar, Dios contestó tu oración. He venido a decírtelo porque tú eres muy apreciado. Presta, pues, atención a mis palabras, para que entiendas la visión. 24 "Setenta semanas han sido decretadas para que tu pueblo y tu santa ciudad pongan fin a sus transgresiones y pecados, pidan perdón por su maldad, establezcan para siempre la justicia, sellen la visión y la profecía, y consagren el lugar santísimo.

25 "Entiende bien lo siguiente: Habrá siete semanas desde la promulgación del decreto que ordena la reconstrucción de Jerusalén hasta la llegada del príncipe elegido. Después de eso, habrá sesenta y dos semanas más. Entonces será reconstruida Jerusalén, con sus calles y murallas. Pero cuando los tiempos apremien, 26 después de las sesenta y dos semanas, se le quitará la vida al príncipe elegido. Éste se quedará sin ciudad y sin santuario, porque un futuro gobernante los destruirá. El fin vendrá como una inundación, y la destrucción no cesará hasta que termine la guerra. 27 Durante una semana ese gobernante hará un pacto con muchos, pero a media semana pondrá fin a los sacrificios y ofrendas. Sobre una de las alas del templo cometerá horribles sacrilegios, hasta que le sobrevenga el desastroso fin que le ha sido decretado".

"Mediante sus agentes escogidos, Dios bondadosamente hará conocer sus propósitos. Entonces avanzará la grandiosa obra de la redención. Los hombres sabrán de la reconciliación para la iniquidad y de la justicia eterna que el Mesías trajo por medio de su sacrificio" (7 CBA, 182).

Papá Mamá Hijo Hijo Hija Hija Otro


HOY LEYÓ:



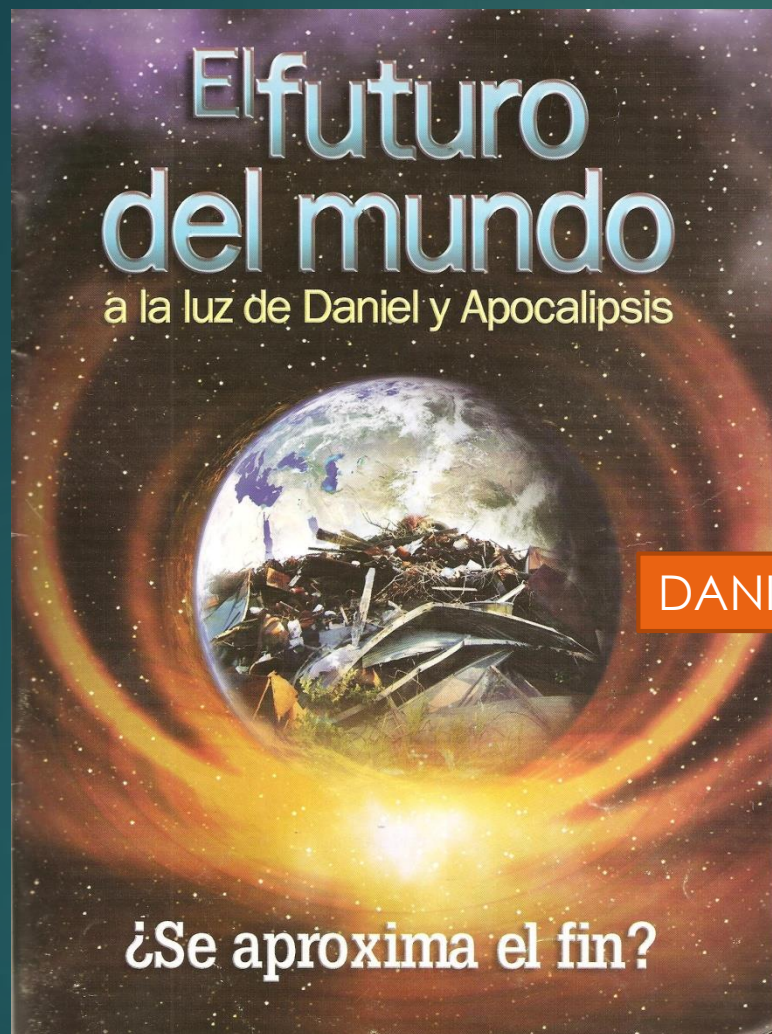
...225



Lectura adicional:
1 Tes 78-80



ATAQUE A LOS 2300 DIAS
-EL SANTUARIO-
DANIEL 9:27



Vendría en un tiempo exacto

Jesús fue bautizado en el año 27 d. C. En esa fecha empezó su ministerio. Se cumplió cuando el Señor fue bautizado por Juan el Bautista.



Sería asesinado

Esto es lo que significa el verbo «cortar» en el versículo 26. No moriría por muerte natural. Jesús fue asesinado en las manos de otras personas. Se cumplió cuando el Señor fue crucificado por los romanos bajo la instigación de los dirigentes religiosos judíos.



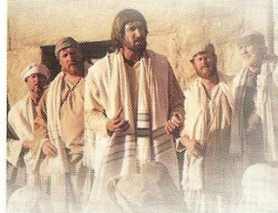
Sería rechazado al ser asesinado

También se puede traducir «nadie estará con él» (vers. 26). La mayoría rechazó a Cristo al momento de su muerte, incluso se burlaron de él. Ni sus propios discípulos tuvieron el valor de reconocer el vínculo que los unía.



Haría un pacto firme con muchos durante una semana

Jesús es conocido en el Nuevo Testamento como el fundador del nuevo pacto (Marcos 14: 24). El fue el cumplimiento de la provisión profética para el Mesías venidero con el antiguo pacto (Deuteronomio 18: 18). Ocurrió del año 27 al 34 d. C. Fue la última semana del antiguo pacto, el período final de prueba extendido a Israel (Romanos 5: 8).



Tendría un impacto sobre el sistema de sacrificios

El Mesías haría «cesar el sacrificio (de animales) y la ofrenda (de cereales)» (vers. 27). Esto ocurrió 40 años después de la muerte de Cristo. Al morir, Cristo cumplió el significado teológico del sistema de sacrificios, por lo tanto, su práctica se volvió innecesaria.



Haría expiación por la iniquidad

La profecía señala una expiación final que ocurriría al final de las 70 semanas. La muerte de Cristo, a la mitad de la semana, proveyó expiación para todas las épocas.



Traería justicia eterna

Solo fue posible a través de la muerte del Mesías (vers. 26) y el cumplimiento de su muerte expiatoria. Esta calidad y cantidad de justicia no podía ser provista por la transitoriedad del sistema de sacrificios.

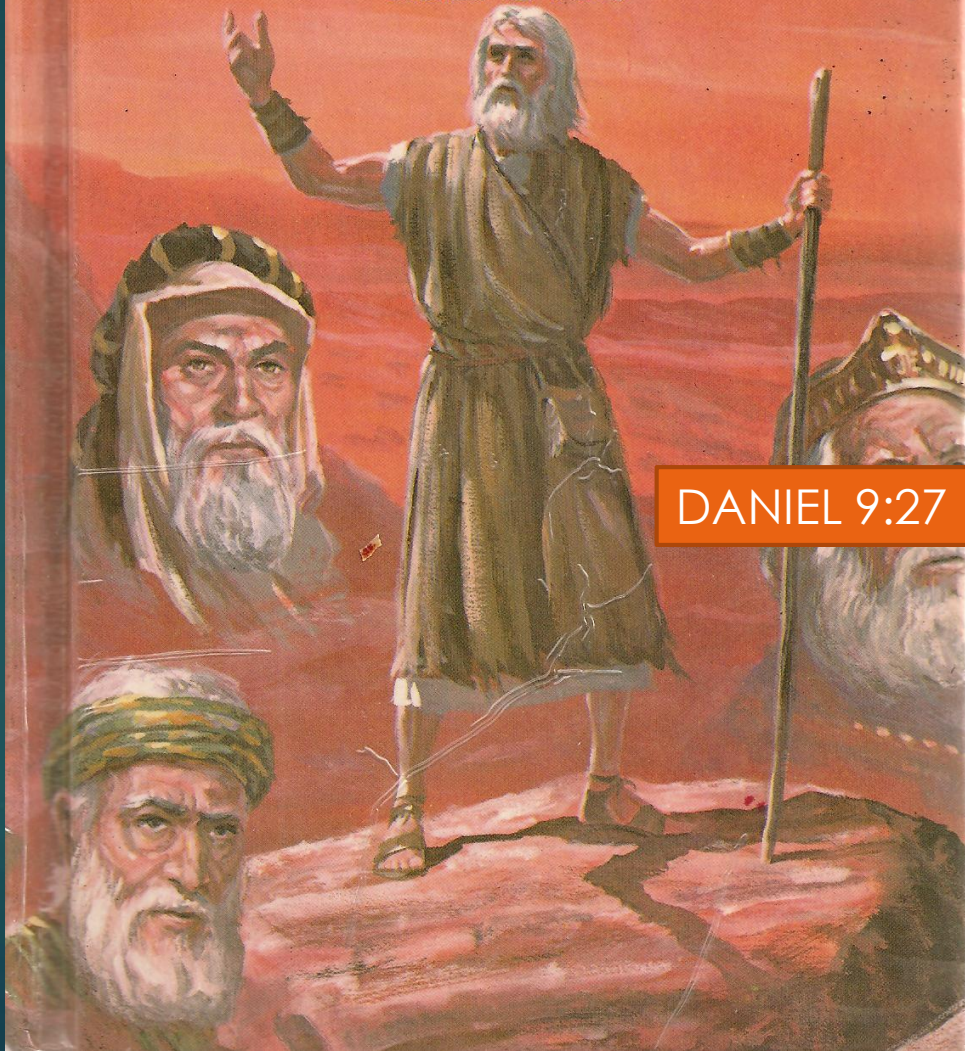


Se ungiría un santo de los santos para él

El «santo de los santos» es el Santuario celestial. En el Antiguo Testamento se ungía un templo cuando era inaugurado (Éxodo 40: 9-15). Se cumplió al inaugurarse el ministerio intercesor de Cristo en el Santuario celestial.



PROFETAS Y REYES



DANIEL 9:27

prevaricación, y concluir el pecado, y expiar la iniquidad; y para traer la justicia de los siglos, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.” (Dan. 9:24.) En la profecía un día representa un año. (Véase Núm. 14:34; Eze. 4:6.) Las setenta semanas, o 490 días, representan 490 años. El punto de partida de este plazo se da así: “Sepas pues y entiendas, que desde la salida de la palabra para restaurar y edificar a Jerusalem hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas” (Dan. 9:25), es decir 69 semanas, o 483 años. La orden de reedificar a Jerusalén, según la completó el decreto de Artajerjes Longímano (véase Esdras 6:14; 7:1, 9), entró en vigencia en el otoño del año 457 ant. de J.C. Desde esa fecha, 483 años llegan hasta el otoño del año 27 de nuestra era. De acuerdo con la profecía, ese plazo debía llegar hasta el Mesías, o Ungido. En el año 27 de nuestra era, Jesús recibió, en ocasión de su bautismo, el ungimiento del Espíritu Santo, y poco después comenzó su ministerio. Se proclamó entonces el mensaje: “El tiempo es cumplido.” (Mar. 1:15.)

Había dicho el ángel: “En otra semana [7 años] confirmará el pacto a muchos.” Durante siete años después que el Salvador iniciara su ministerio, el Evangelio iba a ser predicado especialmente a los judíos; por Cristo mismo durante tres años y medio, y después por los apóstoles. “A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda.” (Dan. 9:27.) En la primavera del año 31 de nuestra era, Cristo, el verdadero Sacrificio, fué ofrecido en el Calvario. Entonces el velo del templo se rasgó en dos, por lo cual se demostró que dejaban de existir el carácter sagrado y el significado del servicio de los sacrificios. Había llegado el momento en que debían cesar el sacrificio y la oblación terrenales.

Aquella semana, o siete años, terminó en el año 34 de nuestra era. Entonces, al apedrear a Esteban, los judíos sellaron finalmente su rechazamiento del Evangelio; los discípulos, dispersados por la persecución, “iban por todas partes anunciando la palabra” (Hech. 8:4); y poco después se convirtió

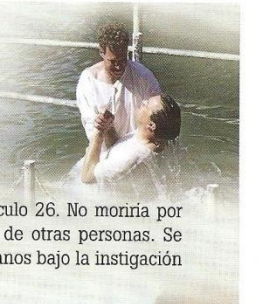


ATAQUE A LA EXPIACION -EL SANTUARIO-

“En el sistema típico—que era sombra del sacrificio y del sacerdocio de Cristo—la purificación del santuario era el último servicio efectuado por el sumo sacerdote en el ciclo anual de su ministerio. Era el acto final de la obra de expiación—una remoción o apartamiento del pecado de Israel. Prefiguraba la obra final en el ministerio de nuestro Sumo Sacerdote en el cielo, en el acto de borrar los pecados de su pueblo, que están consignados en los libros celestiales. Este servicio envuelve una obra de investigación, una obra de juicio, y precede inmediatamente la venida de Cristo en las nubes del cielo con gran poder y gloria, pues cuando él venga, la causa de cada uno habrá sido fallada. Jesús dice: “Mi galardón está conmigo, para dar la recompensa a cada uno según sea su obra.” Apocalipsis 22:12, V.M. Esta obra de juicio, que precede inmediatamente al segundo advenimiento, es la que se anuncia en el primer mensaje angelical de Apocalipsis 14:7: “¡Temed a Dios y dadle honra; porque ha llegado la hora de su juicio!” (V.M.) {CS54 400.3}

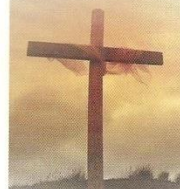
Vendría en un tiempo exacto

Jesús fue bautizado en el año 27 d. C. En esa fecha empezó su ministerio. Se cumplió cuando el Señor fue bautizado por Juan el Bautista.



Sería asesinado

Esto es lo que significa el verbo «cortar» en el versículo 26. No moriría por muerte natural. Jesús fue asesinado en las manos de otras personas. Se cumplió cuando el Señor fue crucificado por los romanos bajo la instigación de los dirigentes religiosos judíos.



Sería rechazado al ser asesinado

También se puede traducir «nadie estará con él» (vers. 26). La mayoría rechazó a Cristo al momento de su muerte, incluso se burlaron de él. Ni sus propios discípulos tuvieron el valor de reconocer el vínculo que los unía.



Haría un pacto firme con muchos durante una semana

Jesús es conocido en el Nuevo Testamento como el fundador del nuevo pacto (Marcos 14: 24). Él fue el cumplimiento de la provisión profética para el Mesías venidero con el antiguo pacto (Deuteronomio 18: 18). Ocurrió del año 27 al 34 d. C. Fue la última semana del antiguo pacto, el período final de prueba extendido a Israel (Romanos 5: 8).



Tendría un impacto sobre el sistema de sacrificios

El Mesías haría «cesar el sacrificio (de animales) y la ofrenda (de cereales)» (vers. 27). Esto ocurrió 40 años después de la muerte de Cristo. Al morir, Cristo cumplió el significado teológico del sistema de sacrificios, por lo tanto, su práctica se volvió innecesaria.



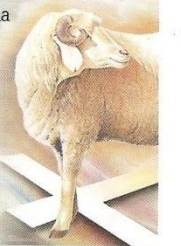
Haría expiación por la iniquidad

La profecía señala una expiación final que ocurriría al final de las 70 semanas. La muerte de Cristo, a la mitad de la semana, proveyó expiación para todas las épocas.



Traería justicia eterna

Solo fue posible a través de la muerte del Mesías (vers. 26) y el cumplimiento de su muerte expiatoria. Esta calidad y cantidad de justicia no podía ser provista por la transitoriedad del sistema de sacrificios.





Se ungiría un santo de los santos para él

El «santo de los santos» es el Santuario celestial. En el Antiguo Testamento se ungía un templo cuando era inaugurado (Éxodo 40: 9-15). Se cumplió al inaugurarse el ministerio intercesor de Cristo en el Santuario celestial.



La verdad acerca del Santuario


- 
- ▶ **Al Referirse a lo que debía ser realizado por la naciente Iglesia Adventista del Séptimo Día antes de la venida del Señor, Elena de White escribió en 1883:**


- 
- ▶ “La mente de los creyentes debía ser dirigida al Santuario celestial, donde Cristo ha entrado para hacer expiación por su pueblo”.— Mensajes Selectos 1:77. En un período de crisis, en 1906, cuando fueron puestas en tela de juicio ciertas enseñanzas básicas de los adventistas, ella escribió: “La correcta comprensión del ministerio en el Santuario celestial es el fundamento de nuestra fe”.—El Evangelismo, 165.


El fin de los 2.300 días

- ▶ Entre las profecías que constituían el fundamento del despertar adventista de la década de 1830 y comienzos de 1840 estaba la de (Daniel 8:14): “Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado”.

- ▶ Elena de White, que pasó por la experiencia de esos años, explica cuál fue la aplicación que se le dio a esta profecía: “En común con el resto del mundo cristiano, los adventistas creían entonces que la Tierra, o alguna parte de ella, era el Santuario. Entendían que la purificación del Santuario era la purificación de la Tierra por medio del fuego del último gran día, y que ello se verificaría en la segunda venida. De ahí que concluyeran que Cristo volvería a la Tierra en 1844”.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 461.


- 
- ▶ Este período profético terminó el 22 de octubre de 1844. La desilusión de los que esperaban encontrar a su Señor en ese día fue muy grande. Hiram Edson, un diligente estudioso de la Biblia que vivía en el Estado de Nueva York, describe lo que ocurrió con el grupo de creyentes del cual él formaba parte:

- 
- ▶ **“Nuestras expectativas iban en aumento mientras esperábamos la llegada de nuestro Señor, hasta que el reloj marcó las doce a medianoche. El día había pasado, y nuestro chasco llegó a ser una certeza. Nuestras más caras esperanzas y expectativas fueron barridas, y nos sobrevino un deseo de llorar como nunca antes habíamos experimentado. La pérdida de todos los amigos terrenales no se hubiera comparado con lo que sentimos entonces. Lloramos y lloramos hasta que el día amaneció...**

- 
- ▶ “Me decía a mí mismo: ‘Mi experiencia adventista ha sido la más brillante de toda mi vida cristiana... ¿Ha fallado la Biblia? ¿No hay Dios, ni cielo, ni ciudad de oro, ni paraíso? ¿Es todo nada más que una fábula astutamente inventada? ¿No hay realidad detrás de nuestras más caras esperanzas y expectativas?...’


- ▶ “Comencé a sentir que podría haber luz y ayuda para nosotros en nuestro dolor. Dije a algunos de los hermanos: ‘Vayamos al granero’. Entramos en éste, cerramos las puertas y nos arrodillamos delante del Señor. Oramos fervientemente porque sentíamos nuestra necesidad. Continuamos en ferviente oración hasta que recibimos del Espíritu la certeza de que nuestras oraciones habían sido aceptadas y de que se nos daría luz; la razón de nuestro chasco sería explicada en forma clara y satisfactoria.

- ▶ “Después del desayuno dije a uno de mis hermanos: ‘Vayamos a ver y animar a algunos de nuestros hermanos’. Salimos, y mientras pasábamos por un gran campo, fui detenido en medio de él. El cielo pareció abrirse ante mi vista, y vi definida y claramente que en vez de que nuestro Sumo Sacerdote saliese del Lugar Santísimo del Santuario celestial para venir a esta Tierra en el décimo día del mes séptimo, al fin de los 2.300 días, había entrado por primera vez, en ese día, en el segundo departamento de ese Santuario, y que tenía una obra que realizar en el Lugar Santísimo antes de venir a la Tierra;




que había venido a las bodas o, en otras palabras, al Anciano de días, para recibir el reino, el dominio y la gloria; y que debíamos esperar su retorno de las bodas. Entonces mi mente fue dirigida al capítulo 10 del Apocalipsis, donde pude ver que la visión había hablado y no había mentido”.—Manuscrito inédito publicado parcialmente en la The Review and Herald, 23 de junio de 1921.

- ▶ A esto le siguió una cuidadosa investigación de los pasajes de las Escrituras referentes al tema - particularmente de la Epístola a los Hebreos- por parte de Hiram Edson y dos de sus más cercanos colaboradores: un médico, el Dr. F. B. Hahn, y un maestro, O. R. L. Crosier. El resultado de estos estudios conjuntos fue registrado por Crosier y publicado primero en The Day Dawn [El Amanecer del Día], un periódico de circulación limitada, y luego reescrito y ampliado se publicó en un número especial del.—Day-Star [Estrella Matutina], 7 de febrero de 1846.

- 
- ▶ Esta era la revista adventista de mayor circulación, y se publicaba en Cincinnati, Ohio. Por este medio se alcanzó a un buen número de creyentes adventistas desilusionados. La presentación, un tanto extensa pero bien cimentada en las Escrituras, infundió esperanza y ánimo a los corazones de estos hermanos, puesto que mostraba claramente que el Santuario que debía ser purificado al fin de los 2.300 días estaba en el cielo, y no en la Tierra como lo habían creído antes.


- ▶ Elena de White, en una declaración escrita el 21 de abril de 1847, expresó lo siguiente en respaldo del artículo de Crosier acerca del Santuario: “El Señor me mostró en visión, hace más de un año, que el Hno. Crosier tenía la verdadera luz en cuanto a la purificación del Santuario... y que era su voluntad que el Hno. Crosier escribiera la explicación que nos había dado en el. Day-Star Extra, 7 de febrero de 1846. Me siento plenamente autorizada por el Señor para recomendar ese Extra a cada santo”.—A Word to the Little Flock, 12.


- 
- ▶ Posteriormente escribió acerca del rápido desarrollo de la comprensión de esta doctrina que siguió al chasco: “El transcurso del tiempo en 1844 fue un período de grandes eventos, los cuales abrieron ante nuestros asombrados ojos la purificación del Santuario, hecho que se está verificando en el cielo y tiene una definida relación con el pueblo de Dios en la Tierra” (Manuscrito 13, 1889; publicado en *El otro poder*, 30).


Una verdad establecida por el testimonio del Espíritu Santo

- ▶ Las visiones que recibió Elena de White, aunque no se adelantaron al estudio de la Biblia, confirmaron la solidez de la posición de que el 22 de octubre de 1844 había comenzado un importante aspecto del ministerio de Cristo en el Santuario celestial. Gradualmente la amplitud y la profundidad del tema fueron evidentes para los creyentes adventistas. En años posteriores, al recordar aquella experiencia, ella recalcó los estudios que habían realizado y las evidencias manifiestas de la mano guiadora de Dios:

- ▶ “Muchos de nuestros hermanos no comprenden cuán firmemente han sido establecidos los fundamentos de nuestra fe. Mi esposo, el Pr. José Bates, el padre Pierce , el Pr. Hiram Edson y otros que eran perspicaces, nobles y sinceros, se contaban entre los que, después de pasar la fecha de 1844, escudriñaban en procura de la verdad como quien busca un tesoro escondido. Me reunía con ellos, y estudiábamos y orábamos fervientemente. Con frecuencia permanecíamos juntos hasta tarde en la noche, y a veces pasábamos toda la noche orando por luz y estudiando la Palabra.

- 
- ▶ **Ve**z tras vez esos hermanos se reunían para estudiar la Biblia con el fin de poder conocer su significado y estar preparados para enseñarla con poder. Cuando llegaban al punto en su estudio donde decían: ‘No podemos hacer nada más’, el Espíritu del Señor descendía sobre mí y era arrebatada en visión, y se me daba una clara explicación de los pasajes que habíamos estado estudiando, con instrucciones en cuanto a cómo debíamos trabajar y enseñar con eficacia.

- 
- ▶ Así se nos daba luz para ayudarnos a entender los textos acerca de Cristo, su misión y su sacerdocio. De repente vi con toda claridad la secuencia de verdad que se extendía desde ese tiempo hasta cuando entremos en la ciudad de Dios, y comuniqué a otros las instrucciones que el Señor me había dado. “Durante todo ese tiempo no podía entender el razonamiento de los hermanos.

- 
- ▶ **Mi mente estaba cerrada, por así decirlo, y no podía comprender el significado de los textos que estábamos estudiando. Esta fue una de las mayores tristezas de mi vida. Quedaba en esa condición mental hasta que, en armonía con la Palabra de Dios, se aclaraban en nuestras mentes todos los principales puntos de nuestra fe. Los hermanos sabían que cuando yo no estaba en visión no podía entender esos asuntos, y aceptaban como luz enviada del cielo las revelaciones dadas”.— Mensajes Selectos 1:241, 242.**

- ▶ La comprensión de que Cristo había entrado en el Lugar Santísimo del Santuario celestial para comenzar la etapa final de su ministerio en favor de nosotros, tipificado por el ritual del Santuario puesto en práctica por el antiguo Israel, suscitó solemnes sentimientos en los corazones de nuestros pioneros adventistas. Las verdades eran tan claras, tan grandiosas, tan vitales, que les costaba creer que sobre ellos descansaba la responsabilidad de impartir esta luz a otros. Elena de White escribió acerca de la certeza de su posición:


- ▶ “Hemos de afirmarnos en la fe, en la luz de la verdad que se nos dio en nuestra experiencia inicial. En aquel tiempo se nos presentaba un error tras otro; pastores y doctores introducían nuevas doctrinas. Solíamos escudriñar las Escrituras con mucha oración, y el Espíritu Santo traía la verdad a nuestra mente. A veces dedicábamos noches enteras a investigar las Escrituras y a pedir con fervor la dirección de Dios. Hombres y mujeres piadosos se reunían en grupos con este propósito.

- ▶ El poder de Dios descendía sobre mí, y era capacitada para definir claramente lo que es verdad y lo que es error. “Al ir siendo así establecidos los puntos de nuestra fe, nuestros pies se asentaban sobre un fundamento sólido. Aceptamos la verdad punto por punto, bajo la demostración del Espíritu Santo. Yo solía quedar arrobada en visión y se me daban explicaciones. Se me dieron ilustraciones de las cosas celestiales y del Santuario, de manera que fuimos colocados donde la luz resplandecía sobre nosotros con rayos claros y definidos.


- ▶ “Sé que la cuestión del Santuario, tal cual la hemos sostenido durante tantos años, se basa en la justicia y la verdad”.—Obreros Evangélicos, 317, 318. Los pioneros del movimiento vieron que la verdad del Santuario era fundamental en relación con toda la estructura de la doctrina adventista. Jaime White, en 1850, reimprimió los fragmentos esenciales de la primera presentación que hizo del tema O. R. L. Crosier y comentó: “El tema del Santuario debiera ser cuidadosamente examinado, puesto que en él descansa el fundamento de nuestra fe y esperanza” (The Advent Review [La Revista Adventista], número especial combinado).

El santuario y el sábado

- ▶ En el contexto de una revelación acerca del Santuario celestial se confirmó la verdad del sábado, y eso fue en la visión que se le dio a Elena de White el 3 de abril de 1847 en el hogar de los Hnos. Howland, en Topsham, Maine. Esto es lo que ella escribió:

- 
- ▶ “Sentimos un inusual espíritu de oración, y mientras orábamos el Espíritu Santo descendió sobre nosotros. Estábamos muy felices. Pronto perdí noción de las cosas terrenas y quedé arrobada en una visión de la gloria de Dios. Vi a un ángel que volaba con presteza hacia mí. Me llevó rápidamente de la Tierra a la santa ciudad, donde vi un templo en el que entré. Antes de llegar al primer velo pasé por una puerta. Ese velo se levantó y entré en el Lugar Santo, donde vi el altar del incienso, el candelabro de siete lámparas y la mesa con los panes de la proposición. Después de ver la gloria del Lugar Santo, Jesús levantó el segundo velo y pasé al Lugar Santísimo.

- ▶ “En el Santísimo vi un arca, cuya cubierta y cuyos lados estaban recubiertos de oro purísimo. En cada extremo del arca había un hermoso querubín con sus alas extendidas sobre el arca. Sus rostros estaban frente a frente y miraban hacia abajo. Entre los ángeles había un incensario de oro, y sobre el arca, donde estaban los ángeles, un resplandor sumamente luminoso que se semejaba a un trono donde mora Dios. Junto al arca estaba Jesús, y, cuando las oraciones de los santos llegaban a él, el humo del incienso surgía del incensario y Jesús ofrecía a su Padre esas oraciones con el humo del incienso.

- 
- ▶ Dentro del arca estaba el vaso de oro con el maná, la florida vara de Aarón y las tablas de piedra, que se plegaban la una sobre la otra como las hojas de un libro. Jesús las abrió, y vi en ellas los Diez Mandamientos escritos por el dedo de Dios. En una tabla había cuatro, y en la otra seis. Los cuatro de la primera brillaban más que los otros seis.


- ▶ Pero el cuarto, el mandamiento del sábado, brillaba más que todos; porque el sábado fue puesto aparte para que se lo guardara en honor del santo nombre de Dios. El santo sábado resplandecía; lo circuía un nimbo de gloria. Vi que el mandamiento del sábado no estaba clavado en la cruz, pues de haberlo estado, también lo hubieran estado los otros nueve, y tendríamos libertad para violarlos todos, así como el cuarto. Vi que, por ser Dios inmutable, no había cambiado el día de descanso”.—Primeros Escritos, 32, 33.


El ataque a la verdad del santuario


- ▶ En el momento cuando algunos vieron claramente las demandas de la ley de Dios, y comenzaron a observar el sábado como día de reposo como ella lo requiere, encontraron una fuerte oposición. Acerca de esto y las razones que los impulsaron, Elena de White explica:

- ▶ “Muchos y intensos fueron los esfuerzos hechos para derribar su fe. Nadie podía dejar de ver que si el Santuario terrenal era una figura o copia del celestial, la ley depositada en el arca en la Tierra era una transcripción exacta de la ley guardada en el arca del cielo; y que aceptar la verdad relativa al Santuario celestial involucraba reconocer las exigencias de la ley de Dios y la obligación de guardar el sábado del cuarto mandamiento. En esto estribaba el secreto de la oposición violenta y resuelta que se le hizo a la exposición armoniosa de las Escrituras que revelaban el ministerio de Cristo en el Santuario celestial”.—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 488.

- ▶ No es de extrañarse que quienes en años posteriores apostataran de la Iglesia Adventista usaran la verdad del Santuario como punto de ataque. Esto ocurrió con los Pres. Snook y Brinkerhof, administradores de la Asociación de Iowa, que se apartaron de la iglesia a mediados de 1860, y con D. M. Canright, pastor de influencia que dejó la Iglesia Adventista en 1887 para convertirse en su acerbo enemigo y crítico. No es extraño que las ideas panteístas surgidas a comienzos de ese siglo, expuestas y defendidas tanto por médicos como por pastores, atacaran directamente esta doctrina fundamental.


- 
- ▶ Fue en relación con esto que Elena de White escribiera palabras de advertencia el 20 de noviembre de 1905: “A los médicos misioneros y pastores que han estado bebiendo de los sofismas científicos y las fábulas engañosas contra los cuales han sido advertidos, les digo: Sus almas están en peligro. El mundo debe saber dónde están parados y dónde están parados los adventistas del séptimo día. Dios llama a todos los que han aceptado estos engaños destructores del alma a que no vacilen más entre dos opiniones. Si el Señor es Dios, síganlo.

- 
- ▶ **“Satanás, con todas sus huestes, está en el campo de batalla. Los soldados de Cristo deben reunirse entorno del estandarte ensangrentado de Emanuel. En el nombre del Señor, dejen el estandarte negro del príncipe de las tinieblas y tomen posición junto al Príncipe del cielo. “El que tiene oídos para oír, oiga’. Lean sus Biblias. Desde un terreno más elevado, bajo la instrucción que me ha sido dada por Dios, presento estas cosas delante de ustedes.**


- 
- ▶ Está cercano el tiempo cuando los poderes engañosos de los instrumentos satánicos se desarrollarán plenamente. De un lado está Cristo, a quien le ha sido dado todo poder en el cielo y en la Tierra. Del otro lado está Satanás, que ejerce constantemente su poder para seducir, para engañar con poderosos sofismas espiritualistas, para quitar a Dios del lugar que debiera ocupar en la mente de los hombres.

- ▶ “Satanás se esfuerza constantemente por crear suposiciones fantásticas acerca del Santuario, y degrada las maravillosas representaciones de Dios y el ministerio de Cristo para nuestra salvación en algo que satisfaga a la mente carnal. Elimina su poder rector del corazón de los creyentes, y pone en su lugar teorías fantásticas inventadas para invalidar las verdades de la expiación y destruir nuestra confianza en las doctrinas que hemos considerado sagradas desde que se dio el mensaje del tercer ángel por primera vez. De ese modo extirpa la fe en el mismo mensaje que ha hecho de nosotros un pueblo diferente y que le ha dado significado y poder a nuestra obra”.—Special Testimonies [Testimonios especiales], Serie B, 7:16, 17.

- ▶ **Mientras se desarrollaba la crisis panteísta, Elena de White, que asistía a una sesión del Congreso de la Asociación General de 1905, expresó en palabras significativas para nosotros hoy: “En el futuro surgirán engaños de toda clase, y necesitamos terreno sólido para nuestros pies. Necesitamos columnas sólidas para la edificación. Ni un alfiler ha de ser quitado de lo que el Señor ha establecido. El enemigo introducirá falsas teorías, tales como la doctrina de que no hay Santuario. Este es uno de los puntos que inducirán a apartarse de la fe. ¿Dónde podremos encontrar seguridad si no es en las verdades que el Señor nos ha estado dando en los últimos 50 años?”—El otro poder, 53.**

- 
- ▶ Elena de White declaró que las ideas panteístas, tan ardientemente defendidas por algunos, “expulsarían a Dios” e invalidarían la verdad del Santuario.—
Special Testimonies, Serie B, 7:16.

- ▶ Aproximadamente por ese mismo tiempo uno de nuestros pastores, a quien identificaremos como “pastor G”, expuso la idea de que cuando Cristo regresó al cielo, después de su ministerio en la Tierra, fue a la presencia de Dios, y que donde Dios está debe ser un Lugar Santísimo; por tanto, el 22 de octubre de 1844 no se produjo su entrada en el Lugar Santísimo del Santuario celestial como creemos y enseñamos.

- 
- ▶ Estos dos conceptos, ambos contrarios a la doctrina del Santuario que sostenemos, indujeron a Elena de White a referirse varias veces a la solidez e integridad de este punto de fe. En 1904 escribió: “Ellos [los hijos de Dios] no deben inducir a nadie a dudar acerca de la personalidad distintiva de Dios, o en cuanto al Santuario y su servicio, por medio de sus palabras o hechos.

- ▶ **“Todos necesitamos tener en mente el tema del Santuario. Dios prohíbe que la charla que procede de labios humanos cercene la creencia de nuestros hermanos en la verdad de que hay un Santuario en el cielo, y de que un modelo de ese Santuario se construyó una vez en esta Tierra. El Señor desea que su pueblo se familiarice con ese modelo, teniendo en mente el Santuario celestial donde Dios es todo y está en todo. Debemos mantener nuestra mente vigorizada por la oración y el estudio de la Palabra de Dios, de modo que podamos captar estas verdades”.—Carta 233, 1904.**


Puntos de vista sustentados sólo por el mal uso de las Escrituras


- ▶ En 1905, al escribir especialmente de la obra que hacía el “pastor G” en el sentido de socavar la confianza en la verdad del Santuario, Elena de White destacó la falta de solidez del uso que él hacía de la evidencia bíblica y la certeza de nuestra comprensión de la verdad del Santuario. Esto es lo que dijo:


- ▶ “Le he estado rogando al Señor que me dé vigor y sabiduría para reproducir los escritos de los testigos que fueron confirmados en la fe en los primeros tiempos del mensaje. Después que pasó el tiempo en 1844, ellos recibieron la luz y caminaron en la luz; y cuando los hombres que pretendían tener nueva luz se presentaron con sus maravillosos mensajes acerca de diversos puntos de las Escrituras, nosotros, por medio de la operación del Espíritu Santo, tuvimos testimonios precisos y apropiados que anularon la influencia de tales mensajes, tales como el que el pastor G estuvo ocupado en presentar. Este pobre hombre ha estado trabajando decididamente en contra de la verdad que ha confirmado el Espíritu Santo.

- ▶ “Cuando el poder de Dios testifica en cuanto a lo que es verdad, esa verdad debe mantenerse para siempre como la verdad. No se debe dar cabida a ninguna suposición posterior contraria a la luz que Dios ha dado. Se levantarán hombres con interpretaciones de las Escrituras que son verdad para ellos, pero que no son la verdad. La verdad para este tiempo nos ha sido dada por Dios como un fundamento para nuestra fe. Él mismo nos ha enseñado lo que es verdad. Se levantará uno, y después otro, con una nueva luz que contradiga la luz que Dios ha dado mediante la demostración de su Espíritu Santo.

- ▶ Todavía están vivos unos pocos de los que pasaron por la experiencia que logramos al establecer esta verdad. Dios ha preservado bondadosamente sus vidas para que repitan y repitan hasta el fin de sus días la experiencia por la cual pasaron, así como lo hizo el apóstol Juan hasta el fin de su vida. Y los portaestandartes que han fallecido hablarán mediante la reimpresión de sus escritos. Se me ha instruido en el sentido de que así se han de oír sus voces. Han de dar testimonio de lo que constituye la verdad para este tiempo.

- 
- ▶ “No debemos recibir las palabras de los que vienen con un mensaje que contradice los puntos especiales de nuestra fe. Reúnen una cantidad de versículos y los amontonan como pruebas en torno de las teorías que sostienen. Eso se ha hecho vez tras vez durante los últimos 50 años.


- 
- ▶ Y al mismo tiempo que las Escrituras son la Palabra de Dios y deben ser respetadas, constituye un gran error su aplicación si ésta mueve un pilar del fundamento que Dios ha sostenido durante estos 50 años. El que hace tal aplicación no conoce la maravillosa demostración del Espíritu Santo que dio poder y fuerza a los mensajes del pasado que recibió el pueblo de Dios.


- 
- ▶ “Las pruebas del pastor G no son dignas de confianza. Si se las recibiera, destruirían la fe del pueblo de Dios en la verdad que nos ha hecho lo que somos. “Debemos ser decididos en este asunto, pues no son correctos los puntos que él trata de probar mediante las Escrituras. No prueban que la experiencia pasada del pueblo de Dios fue un engaño. Tuvimos la verdad; fuimos dirigidos por los ángeles de Dios.


- ▶ La presentación del tema del Santuario se dio bajo la dirección del Espíritu Santo. Los que no participaron en la gestación de nuestra fe serán elocuentes si guardan silencio. Dios nunca se contradice. Las pruebas bíblicas están mal aplicadas si se las fuerza para testificar lo que no es verdadero. Se levantarán otro y otro más y presentarán lo que pretenden que es gran luz y expondrán sus opiniones. Pero nos mantenemos fieles a los hitos antiguos se cita". 1 Juan 1:1-10.— Mensajes Selectos 1:188-190.


La realidad del santuario celestial afirmada


- ▶ Repetidas veces encontramos en los escritos de Elena de White declaraciones acerca de la realidad del Santuario celestial, su moblaje y su servicio. Una de ellas fue escrita en 1880, cuando se refirió a la experiencia de los creyentes adventistas después del chasco:

- 
- ▶ “En su investigación descubrieron que el Santuario terrenal, edificado por Moisés al mandato de Dios de acuerdo con el modelo que se le mostró en el monte, era un símbolo para ese tiempo, en el cual se presentaban ofrendas y sacrificios; que sus dos lugares santos eran figuras de las cosas celestiales; que Cristo, nuestro gran Sumo Sacerdote, es ministro del Santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre ver. Hebreos 9:9; 8:5, 2...

- 
- ▶ “El Santuario celestial, en el cual Jesús ministra en favor de nosotros, es el gran original, del cual el Santuario edificado por Moisés fue una copia...
 - ▶ “El esplendor sin par del Santuario terrenal reflejaba ante la vista humana las glorias del templo celestial donde Cristo, nuestro precursor, ministra por nosotros ante el trono de Dios.


- 
- ▶ “Así como en el Santuario terrenal había dos compartimientos, el Santo y el Santísimo, así hay dos lugares santos en el Santuario celestial. Y el arca que contiene la ley de Dios, el altar del incienso y otros instrumentos de servicio que se encontraban en el Santuario terrenal también tienen su contraparte en el Santuario de arriba. En santa visión se le permitió al apóstol Juan entrar en el cielo y allí él contempló el candelabro y el altar del incienso, y cuando ‘el templo de Dios fue abierto’ vio ‘el arca de su pacto’. Apocalipsis 4:5; 8:3; 11:19.


- 
- ▶ “Los que buscaban la verdad encontraron pruebas irrefutables de la existencia de un Santuario en el cielo. Moisés hizo el Santuario terrenal a partir de un modelo que se le mostró. Pablo declara que el modelo es el verdadero Santuario que está en los cielos. Juan testifica que lo vio en el cielo”.—The Spirit of Prophecy 4:260, 261.

- 
- ▶ Con anterioridad ella había escrito especialmente acerca del moblaje: “También se me mostró en la Tierra un Santuario con dos departamentos. Se parecía al del cielo, y se me dijo que era una figura del celestial. Los enseres del primer departamento del Santuario terrestre eran como los del primer departamento del celestial. El velo estaba levantado; miré el interior del Lugar Santísimo y vi que el moblaje era el mismo que el del Lugar Santísimo del Santuario celestial”.—Primeros Escritos, 252.

El Arca y la ley en el santuario celestial


- ▶ En diferentes ocasiones ella habló y escribió acerca del arca en el Lugar Santísimo del Santuario celestial. Una de esas declaraciones fue hecha en un sermón predicado en Orebro, Suecia, en 1886.


- 
- ▶ “Los amonesto: no coloquen su influencia contra los mandamientos de Dios. Esa ley es tal como Jehová la escribió en el templo del cielo. El hombre puede hollar su copia terrenal, pero el original se conserva en el arca de Dios en el cielo; y sobre la cubierta de esa arca, precisamente encima de esa ley, está el propiciatorio. Jesús está allí mismo, delante de esa arca, para mediar por el hombre” “Comentarios de Elena G. de White”.—Comentario Bíblico Adventista 1:1123.


- 
- ▶ En 1903 escribió nuevamente de la realidad del Santuario celestial: “Podría decir mucho con respecto al Santuario; del arca que contiene la ley de Dios; de la cubierta del arca, el propiciatorio; de los ángeles a ambos lados del arca; y de otras cosas relacionadas con el Santuario celestial y con el gran Día de la Expiación. Podría decir mucho acerca de los misterios del cielo; pero mis labios están cerrados. No siento inclinación por tratar de describirlos”.—Carta 253, 1903.


Los engaños de los últimos días involucrarán verdades vitales


- ▶ Es claro que nuestro adversario, Satanás, tratará de conmover la fe del pueblo de Dios en la doctrina del Santuario en estos “últimos días”. Elena de White escribió:

- 
- ▶ “El Salvador predijo que en los últimos días aparecerían falsos profetas que arrastrarían a discípulos tras sí; y también que los que en ese tiempo de peligro debieran permanecer fieles a la verdad que está especificada en el libro del Apocalipsis, tendrían que enfrentarse con errores doctrinales tan sutiles que, de ser posible, engañarían a los mismos escogidos.

- 
- ▶ “Dios hará que todo sentimiento verdadero prevalezca. Satanás puede jugar hábilmente el juego de la vida con muchas almas, y actúa de la manera más disimulada y engañosa para arruinar la fe del pueblo de Dios y desanimarlo... Obra hoy como lo hizo en el cielo: para dividir al pueblo de Dios en la última etapa de la historia de esta Tierra. Busca crear disensión, suscitar contención y discusión y quitar, si fuera posible, los antiguos hitos de verdad confiados al pueblo de Dios. Trata de que parezca como que el Señor se contradice a sí mismo.

- 
- ▶ “Cuando Satanás se presenta como ángel de luz, atrapa almas en sus redes, engañándolas. Hombres que pretenden haber sido enseñados por Dios adoptarán teorías falaces, y al enseñarlas adornarán de tal manera esas falacias que disimularán los engaños satánicos. De esa manera Satanás se introducirá como ángel de luz y tendrá la oportunidad de presentar sus amenas fábulas.

- 
- ▶ “Tendremos que enfrentar a esos falsos profetas. Se esforzarán por engañar a muchos, induciéndolos a aceptar falsas teorías. Muchos pasajes de las Escrituras serán tan mal aplicados que en apariencia esas teorías engañosas estarán basadas en las palabras que Dios ha hablado. Se apropiarán de la preciosa verdad para sostener y establecer el error.


- 
- ▶ Esos falsos profetas, que pretenden ser enseñados por Dios, tomarán preciosos pasajes de las Escrituras que han sido dados para adornar la verdad, y los usarán como vestiduras de justicia para cubrir teorías falsas y peligrosas. Y aun algunos a quienes en tiempos pasados el Señor honró, se apartarán tanto de la verdad que defenderán teorías erróneas concernientes a muchos aspectos de la verdad, incluso la cuestión del Santuario”.—Manuscrito 11, 1906


- ▶ Pocas semanas después ella añadió estas palabras acerca de la importancia de la correcta comprensión de esta verdad: “Sé que la cuestión del Santuario, tal cual la hemos sostenido durante tantos años, está basada en la justicia y la verdad. El enemigo es quien desvía las mentes por caminos alternativos. Le agrada cuando los que conocen la verdad se dedican a coleccionar textos para amontonar los en derredor de teorías erróneas que no tienen base en la verdad. Los pasajes de la Escritura así empleados están mal aplicados; no fueron dados para sostener el error sino para fortalecer la verdad”.—Obreros Evangélicos, 318.

Con los ojos fijos en el santuario

- ▶ En ningún momento debemos perder de vista la importante obra que se está haciendo en favor de nosotros en el Santuario celestial. Se nos amonesta:

- ▶ “Como pueblo, debemos ser estudiantes fervientes de la profecía; no debemos descansar hasta que entendamos claramente el tema del Santuario, el cual está expuesto en las visiones de Daniel y de Juan. Este asunto arroja gran luz sobre nuestra posición y nuestra obra actual, y nos da una prueba irrefutable de que Dios nos ha dirigido en nuestra experiencia pasada. Explica nuestro chasco de 1844, mostrándonos que el Santuario que debía ser purificado no era la Tierra, como habíamos supuesto, sino que Cristo entró entonces en el Lugar Santísimo del Santuario celestial y allí está realizando la obra final de su oficio sacerdotal, en cumplimiento de las palabras del ángel comunicadas al profeta Daniel: ‘Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado’.

- 
- ▶ **“Nuestra fe con referencia al mensaje de los ángeles primero, segundo y tercero era correcta. Los grandes hitos por los cuales hemos pasado son inamovibles. Aun cuando las huestes del infierno intenten derribarlos de sus fundamentos, y triunfar en el pensamiento de que han tenido éxito, no alcanzarán su objetivo. Esos pilares de verdad permanecen firmes como las montañas eternas, sin ser conmovidos por todos los esfuerzos de los hombres combinados con los de Satanás y su hueste.**

- 
- ▶ Podemos aprender mucho, y debemos estar constantemente escudriñando las Escrituras para ver si estas cosas son así. El pueblo de Dios ha de tener ahora sus ojos fijos en el Santuario celestial, donde se está realizando el servicio final de nuestro gran Sumo Sacerdote en la obra del juicio, donde él está intercediendo por su pueblo”.—El Evangelismo, 166.